

LA GENERACIÓN DEL 98: BAROJA, UNAMUNO Y AZORÍN

El siglo XIX termina con una **grave crisis**: el final del imperio colonial español (España pierde Cuba, Puerto Rico y Filipinas). Este acontecimiento provocó una ola de indignación y protesta que se manifestó en literatura a través de los escritores de la **Generación del 98**, cuyos principales componentes fueron: **Miguel de Unamuno, Pío Baroja, Azorín, Antonio Machado y Valle-Inclán**. Todos ellos adoptaron una actitud crítica ante la situación política y social del momento. Son precisamente algunos de estos autores los que marcan un cambio en la narrativa, a partir de 1902: **Azorín** con *La voluntad*, **Baroja** con *Camino de perfección*, **Unamuno** con *Amor y Pedagogía* y **Valle-Inclán** con *Sonata de otoño*; inician un camino innovador, alejándose del *Realismo* y buscando la expresión de la realidad personal e interior.

Rasgos de estas novelas son:

- **Personaje único**: la trama se centra en el mundo interior de un solo personaje protagonista y en la lucha interna que sufre (el protagonista es un inadaptado, antiburgués, rebelde, amoral, fracasado, que a veces llega a la destrucción total).
- **Preocupación por España**: Reflejan la inquietud por la decadencia política y social de España.
- **La historia, lo que se cuenta, pierde importancia** (las acciones son mínimas y el espacio y el tiempo están poco definidos). En ocasiones, el paisaje adquiere la importancia de un personaje más.
- **Narración fragmentada**: la narración suele fragmentarse en estampas, en una selección de momentos significativos del protagonista, mezclados con reflexiones.
- **Reaparición de la novela dialogal** (el narrador cede la voz a los personajes que a través de sus diálogos expresan sus conflictos existenciales).
- **Antirretoricismo**: las novelas, en general, se caracterizan por una estética antirretoricista, con frases breves que transmiten su pensamiento de forma sencilla.

Pío Baroja

Sus novelas reflejan una concepción pesimista de la vida y del mundo: la vida es incomprensible, dolorosa, cruel. Muestran su visión crítica del ser humano y su postura hostil hacia la sociedad.

Principales rasgos de sus novelas:

- ✓ **Marcada presencia del narrador** a través de comentarios y reflexiones.
- ✓ **Novelas centradas en un personaje**: alternan **protagonistas inadaptados**, insatisfechos, enfrentados con el mundo que se abstienen de actuar porque toda acción causa dolor con **protagonistas activos**, aventureros, arrogantes, que reflejan una aspiración ideal del autor.
- ✓ **Temas más frecuentes**: el retrato de las clases más bajas de ciudades como Madrid; la recreación de ambientes y situaciones cotidianas, como si fuera un testigo presencial; la descripción de paisajes en los que sumerge al protagonista; la descripción de sus propias vivencias en forma de memorias.
- ✓ **Acción y diálogos abundantes**.
- ✓ **Descripciones impresionistas** a base de pinceladas o unos pocos detalles físicos y psicológicos.
- ✓ **Estilo claro**, de prosa espontánea y ágil, de frases cortas y párrafo breve.

Fue un **prolífico novelista en cuya obra se pueden distinguir tres etapas**:

❑ **PRIMERA ETAPA**: etapa de mayor creatividad. Destacan: *Camino de perfección, La busca, El árbol de la ciencia, Zalacaín el aventurero* o *Las inquietudes de Shanti Andía*... Son las novelas que reflejan mejor la personalidad de Baroja y que expresan más claramente el espíritu del 98. Presentan a personajes que intentan buscar sentido a su existencia; algunos son seres en conflicto consigo mismos y con el medio, que acaban sucumbiendo; otros son hombres de acción que sueñan con la libertad.

❑ **SEGUNDA ETAPA**: Predominan las obras de temática histórica. Lo más interesante de este periodo es la serie *Memorias de un hombre de acción*, que cuenta las aventuras de un antepasado del autor, Eugenio de Avinareta, conspirador y guerrillero del siglo XIX. Son un intento de escribir novela histórica en la línea de los *Episodios nacionales* de Galdós.

❑ **TERCERA ETAPA:** Desaparecen de sus escritos la fuerza crítica y los ataques a la sociedad. Tampoco aparecen héroes de acción. De esta última época destacan sus memorias, tituladas *Desde la última vuelta del camino*, escritas con una gran sinceridad.

Miguel de Unamuno

Unamuno concebía la vida como una lucha, como una agonía en busca de una paz que nunca se encuentra; se sirvió de sus obras para dejar testimonio de su intimidad agónica y de su reflexión sobre ideas obsesivas acerca de la religión, la vida, la muerte y la propia conciencia. Para ello interviene en el relato, dialoga con sus personajes, los convierte en símbolos, interpela al lector.... A muchas las denominó *nivolas*, cambio de nombre que obedece a su afán renovador que buscaba alejarse de la novela realista. **Sus novelas se caracterizan por:**

- ✓ **Ausencia de descripciones** (no interesa el realismo externo)
- ✓ **Interés por los conflictos íntimos** de los protagonistas
- ✓ **Importancia de los diálogos y los monólogos interiores**

En 1914 publica la que, sin duda, es **su mejor novela: *Niebla***. Lo que más sorprende al lector es la utilización del juego vida-literatura. El protagonista, Augusto Pérez, es abandonado por su novia cuando iban a casarse. Decide suicidarse pero antes quiere saber la opinión del propio autor de la novela, Unamuno, quien decide matar a Augusto; este se rebela contra su autor recordándole que él también morirá. Plantea el conflicto del hombre supeditado a las decisiones divinas de la vida o la muerte.

Unamuno también se sintió atraído por el tema de la lucha entre hermanos, por la historia bíblica de Caín y Abel; este motivo fratricida sirve de base a su novela *Abel Sánchez*.

Tras *La tía Tula*, centrada en las ansias de maternidad de una mujer virgen, Unamuno publica *San Manuel Bueno, mártir*: cuenta la historia de un cura de pueblo que ha perdido la fe; pero que aparenta tenerla para que sus feligreses mantengan intactas sus creencias religiosas. Aparecen muchos de sus temas recurrentes: la lucha agónica del individuo en este mundo, el creer y el aparentar creer, la soledad, la vida como sueño... Se aprecian rasgos innovadores como la *intertextualidad* (un narrador que relaciona esta obra con otras del mismo autor) o la invitación al lector a opinar o reflexionar sobre la propia novela, la llamada *metanovela*.

José Martínez Ruiz "Azorín"

Sus ideas políticas y religiosas evolucionan desde un anarquismo juvenil al conservadurismo de su madurez. Su filosofía se centra cada vez más en una obsesión por el tiempo, por la fugacidad de la vida... Cultivó el ensayo y la novela, y prácticamente borra las fronteras entre ambos géneros; aunque puso el subtítulo de novela a unos quince libros, estos apenas se distinguen de sus ensayos.

Características de su novela:

- ✓ **Carácter autobiográfico:** a menudo tienen rasgos personales que le llevan incluso a introducir en ellas un personaje llamado Antonio Azorín, quien representa la conciencia del propio escritor y del que posteriormente tomará su seudónimo.
- ✓ **Paso del tiempo y fugacidad de la vida:** la vida se le ofrece a Azorín como un constante caminar hacia la destrucción, por eso en su novela es un aspecto fundamental la contemplación del paso del tiempo con nostalgia y dolor.
- ✓ **Temas:** los más frecuentes son el paisaje, sobre todo el de Castilla y la nostalgia que le provoca; el pasado de España, además de las preocupaciones sociales y espirituales.
- ✓ **Estilo:** destacan la precisión y la claridad en cada palabra empleada y el uso de frases breves y sencillas. Además, es característico de su prosa el detallismo descriptivo (descripciones minuciosas)

Sus novelas son de dos tipos:

❑ Aquellas en las que **predominan los elementos autobiográficos y las impresiones suscitadas por el paisaje**. Destacan: *La voluntad* (su protagonista, Antonio Azorín, agobiado y pesimista, se marcha al campo en busca de una vida contemplativa), *Antonio Azorín* y *Las confesiones de un pequeño filósofo*.

❑ En otras, Azorín abandona los elementos autobiográficos, si bien continúa reflejando sus propias inquietudes a través de personajes míticos. Una muestra de ello es *Doña Inés* (cuenta la historia de una mujer enamorada de un poeta y su posterior renuncia por la presión de una sociedad provinciana). A esta misma etapa pertenece *Don Juan*, basada en la conversión cristiana del mito.